

CAMPOS, RELACIONES Y REDES DE PODER: DEBATES TEÓRICOS PARA LA COMPRENSIÓN DE LAS DISPUTAS POR EL CONTROL DEL ESTADO

FIELDS, RELATIONSHIPS AND NETWORKS OF POWER: THEORETICAL DEBATES FOR THE UNDERSTANDING OF DISPUTES BY THE STATE CONTROL

Randall Blanco Lizano¹
randall.blanco@gmail.com

Resumen

La ponencia propone una revisión conceptual y teórica de algunos de los principales debates propuestos desde distintas vertientes de las Ciencias Sociales para entender los funcionamientos complejos del ejercicio del poder en relación con el control de las instituciones del Estado.

Para ello incluye la creación de un contexto de discusión teórica complejo, desarrollado a partir de la revisión de algunas de las principales obras del sociólogo Pierre Bourdieu y de algunos de los principales teóricos del análisis de redes.

Se discuten además los aportes de Michel Foucault para la comprensión de las relaciones de poder, los mecanismos e instituciones - el cómo se ejerce el poder, el quiénes ejercen el poder- y si existe o no resistencia a tales ejercicios de poder.

Todas las propuestas, dan mayor y más consistente base epistemológica y metodológica a nuestro proyecto de investigación, relacionado con un estudio de las redes de poder público-privadas en el sector exportador costarricense.

Palabras claves: *Poder, relaciones de poder, Estado y control:*

Abstract

The paper proposes a conceptual and theoretical review of some key debates proposed from different aspects of the social sciences complex to understand the workings of governance in relation to the control of state institutions.

This includes creating a context of complex theoretical discussion developed from a review of some of the major works of sociologist Pierre Bourdieu and some of the leading theoreticians of network analysis. It discusses the contributions of Michel Foucault's understanding of power relations, mechanisms and institutions - how power is exercised, the people in power, and whether there is resistance to such exercises of power.

All proposals, give more and more consistent epistemological and methodological basis of our research project related to a study of networks of public-private power in the export sector in Costa Rica between 1982-1996.

Key words: *Power, power relations, state and control*

1. Escuela de Sociología, Universidad de Costa Rica.

I. Introducción

Históricamente, las sociedades humanas han rendido un culto especial a todos los aspectos relacionados con el poder y el ejercicio del poder. Existe en la tradición de disciplinas como la sociología, la antropología y la psicología, todo un arsenal teórico y analítico para tratar de interpretar esa especie de fascinación individual y colectiva que despierta en los individuos el vivir el poder o sus efectos.

Pero, señalemos de inmediato, son cosas muy distintas -aunque directamente vinculadas- vivir el ejercicio y los efectos del poder desde quiénes lo ejercen, o desde quiénes aspiran y luchan por ejercerlo, a quiénes desde la planicie, se dedican a vivir o sentir (en su disfrute o su suplicio) las representaciones y el ejercicio real y concreto del poder.

Y aquí tenemos que insistir en que el ejercicio del poder y sus efectos expresa todo un conjunto complejo de mecanismos, el uso de recursos diversos: económicos, simbólicos, jurídicos, ideológicos, mediáticos, instrumentos, instituciones, culturas, retóricas, socializaciones, etc., que exigen el uso de paradigmas teóricos y propuestas metodológicas de naturaleza multidimensional, porque así lo exige nuestro objeto de estudio. Una sociología costarricense que se quiera crítica, tiene necesariamente que señalar claramente los alcances epistemológicos, históricos y políticos de sus objetos de investigación.

Señalemos, en primer lugar, que desde nuestra perspectiva epistemológica, las investigaciones sociales tienen que huírle a todo dualismo conceptual que reduzca los debates y discusiones sobre el ejercicio del poder y sus efectos a díadas conceptuales del tipo amo-esclavo, señores-siervos, dominadores-dominados, ricos y pobres y demás esquemas maniqueos que por generales y abstractos, impiden reconocer los intersticios, las prácticas y las imbricaciones complejas que significan las prácticas y culturas de la dominación. Abordar el poder y sus efectos con una perspectiva de complejidad implica realizar estudios concretos, sólidamente teóricos y consistentemente empíricos que expresen tales articulaciones y permitan comprender y explicar tales dinámicas.

En segundo lugar, es necesario establecer que para que los estudios sociológicos y las investigaciones sociales se encuentren en tales condiciones hay que partir de estudios históricos que permitan mostrar en sociedades y períodos concretos, los funcionamientos reales y simbólicos del ejercicio del poder y sus efectos.

Dicho postulado implica un tercer aspecto a señalar: el uso abusivo de generalizaciones condena indefectiblemente a las Ciencias Sociales presas de lo que Elias denominaba “petrificaciones conceptuales”, a una falacia epistemológica particular: la de partir siempre de un esquema preconcebido de relaciones de poder o de dominación, cuya capacidad interpretativa jamás es cuestionada o discutida, se parte de la existencia de tales relaciones y los casos históricos vendrán, mal que bien, a corroborar sistemáticamente postulados que se sostienen en una autorreferenciación abstracta en su generalización, que *contrario sensu*, requiere de discusión y de contextualización.

Rechaza todo automatismo, conspirativismo de la dominación y la noción monolítica por petrificada del bloque o bloques de poder.

Preguntas tales como ¿qué significa el ejercicio del poder?, ¿Qué es el poder?, ¿quiénes y cómo lo ejercen y por qué y cómo otros solo viven sus efectos con fascinación?, ¿qué tipo de socializaciones y de creación de culturas y subjetividades permite que tales procesos se den exitosamente?, ¿cómo funcionan tales mecanismos y procedimientos en una sociedad como la costarricense, tan autocomplaciente en sus retóricas petrificadas de la democracia “a la tica”, o del “todos somos iguales” y todo tipo de imaginarios carenciales que pese a su vacuidad y falta de contenidos resultan consistentemente eficaces en términos de legitimación? ¿Por qué y cómo sucede todo esto?

En la perspectiva de Balandier (1994, 19):

“Un poder establecido únicamente a partir de la fuerza, o sobre la violencia no domesticada, padecería una existencia constantemente amenazada; a su vez, un poder expuesto a la única luz de la razón no merecería demasiada credibilidad. El objetivo de todo poder es el de no mantenerse ni gracias a la dominación brutal ni basándose en una sola justificación racional. Para ello, no existe ni se conserva sino por la transposición, por la producción de imágenes, por la manipulación de símbolos y su ordenamiento en un cuadro ceremonial”.

Ejercicios múltiples de recursos de poder: racionalizaciones y retóricas, legitimaciones de toda naturaleza, simbolizaciones, imaginarios, vivencias y encuadres de ritualización son otros de los tantos elementos que señalan un rumbo empírico para los nuevos debates y estudios sobre los procesos de ejercicio del poder y la dominación en Costa Rica, todo un Programa de estudios, y que con nuestro proyecto de investigación esperamos contribuir a su crítica e impulso.

II. Un contexto interpretativo

Como todo esfuerzo de creación de contextos interpretativos la selección de los autores ni pretende ser exhaustiva ni dar cuenta de “todos” los elementos del debate. La selección de autores y temas se ajusta a las necesidades de la investigación de sentar algunos de los ejes temáticos de la discusión, y tal como está propuesto en nuestro proyecto, nos concentraremos en los aportes de Pierre Bourdieu y su teoría de los campos y en los aportes de los analistas de redes. Sin embargo, quisimos vincular una relectura de los textos de Michel Foucault para aprovechar sus principales aportes epistemológicos y sobre todo metodológicos, con el objetivo de profundizar y cualificar nuestras reflexiones y propuestas analíticas e interpretativas.

II.1 Campos, *habitus* y agentes en Bourdieu

Para Bourdieu los campos son estructuras de relaciones entre agentes sociales que se expresan en espacios determinados y cuya característica determinante la constituye el grado de capital y el conjunto de privilegios, poderes y prerrogativas conseguidos por los distintos agentes en las luchas anteriores que les posibilitan procesos de acumulación de capitales (simbólicos, sociales, culturales, etc).

La dinámica social se explica así, por las diferentes estrategias desarrolladas por los agentes en procura de la conservación o subversión de las características propias de los campos que se trate.

La teoría de los campos de Bourdieu se sostiene sobre un conjunto de conceptos

claves que expondremos a continuación de manera resumida.

Señalemos en primer lugar, que según Bourdieu (1988, 135) existen leyes generales de los campos y que este esfuerzo por identificar tales leyes orienta uno de los trabajos más importantes de la obra del autor. Su propósito básico es el de desarrollar una teoría de la dinámica social que permita aproximarse a la comprensión de las interacciones sociales desde una perspectiva social e histórica.

“pero sabemos que en cualquier campo encontraremos una lucha cuyas formas específicas habrá que buscar cada vez, entre el recién llegado que trata de romper los cerrojos del derecho de entrada y el dominante que trata de defender su monopolio y de excluir a la competencia”

El concepto de capital es básico en la teoría social de Bourdieu. En contraste con la sociología marxista, su concepto de capital adquiere dimensiones distintas a las del capital económico. Bourdieu (2000, 131) sostiene que:

“El capital es trabajo acumulado, bien en forma de materia, bien en forma interiorizada o “incorporada”. Cuando agentes individuales o grupos se apropian de capital privada o exclusivamente, posibilitan también, gracias a ello, la apropiación de energía social en forma de trabajo vivo o de trabajo cosificado”.

E identifica formas distintas de capital. Señala Bourdieu (2000, 136):

“El capital puede presentarse de tres maneras fundamentales. Así el capital económico es directa e inmediatamente convertible en dinero, y resulta especialmente indicado para la institucionalización en forma de derechos de propiedad; el capital cultural puede convertirse bajo ciertas condiciones en capital económico y resulta apropiado para la institucionalización, sobre todo en forma de títulos académicos; el capital social, que es un capital de obligaciones y “relaciones” sociales, resulta igualmente convertible, bajo ciertas condiciones, en capital económico y puede ser institucionalizado en forma de títulos nobiliarios” .

El otro concepto básico en la teoría de los campos de Bourdieu es el de *habitus* definido como el conjunto de características adquiridas (saberes, experiencias, conocimientos) aprehendidas socialmente que entregan a los agentes las habilidades necesarias para ser más o menos

competentes y competitivos en determinados campos. Señala Bourdieu (1988, 130):

“Sin duda los agentes tienen una captación activa del mundo. Sin duda construyen su visión del mundo. Pero esta construcción se opera bajo coacciones estructurales. Y se puede aún explicar en términos sociológicos lo que aparece como una propiedad universal de la experiencia humana, a saber, el hecho de que el mundo familiar tiende a ser *taken for granted*, percibido como evidente. Si el mundo social tiende a ser percibido como evidente, es porque las disposiciones de los agentes, sus *habitus* es decir, las estructuras mentales a través de las cuales aprehenden el mundo social, son en lo esencial el producto de la interiorización de las estructuras del mundo social”.

De manera que para estudiar los procesos de constitución de los campos desde la teoría social de Bourdieu resulta necesario identificar los tipos de capital y los *habitus* que poseen los agentes participantes en determinados campos, ya que la interrelación de éstos dos conceptos constituyen las claves explicativas del funcionamiento de los campos y, al mismo tiempo, el campo va “construyendo” a los agentes conforme éstos desarrollan nuevas estrategias de conservación o subversión por el dominio del campo en mención.

Finalmente señalemos que el concepto de agentes sociales es determinante en la sociología de Bourdieu, (Bourdieu y Wacquant, 1995, 72):

“Son portadores de capital y, según su trayectoria y la posición que ocupan en el campo en virtud de su dotación de capital (volumen y estructura), propenden a orientarse activamente, ya sea hacia la conservación de la distribución del capital, ya sea hacia la subversión de dicha distribución”.

Como se ve estamos en presencia de una teoría dinámica de la acción social que requiere de los investigadores sociales un esfuerzo constante por captar concretamente, vale decir, social e históricamente, los diferentes estados de relaciones entre los distintos agentes y sus luchas particulares. Este enfoque relacional y dinámico, caracteriza el socioanálisis formulado por Bourdieu a lo largo de su obra.

Un principio básico de la propuesta metodológica de la sociología relacional de Bourdieu es que dadas las características generales de los campos deben hacerse estudios específicos de

cada sector para identificar las dinámicas constitutivas del campo en cuestión a través del reconocimiento de las formas de capital dominantes, los *habitus* desarrollados por los agentes y las estrategias de conservación o subversión de las relaciones dominantes en el campo.

Los conceptos de estructura de los campos y volumen de los capitales son determinantes para la epistemología relacional de Bourdieu.

Evidentemente se trata de estudios históricos con una perspectiva genética y relacional la que fundamenta dicha propuesta y que tiene importantes implicaciones metodológicas que mostraremos más adelante.

Para comprender los procesos de constitución de los campos Bourdieu propone el estudio de dos aspectos determinantes: capitales y *habitus* poseídos por los agentes presentes en los campos, por un lado, y por otro, estrategias de conservación y subversión del campo en estudio desarrolladas por los agentes.

Dichas dimensiones nos permiten aprehender que los campos son estructuras de relaciones jerarquizadas y asimétricas puesto que sus procesos de constitución parten de diferencias estructurales en cuanto a las cantidades de capitales poseídos, los *habitus* desarrollados y en desarrollo y las estrategias implementadas por los distintos agentes.

II.1.1 El Estado y el campo político en Bourdieu

Sin entrar a polemizar si existe o no una teoría del Estado en la obra bourdisiana, sí queremos enfatizar, en cambio, que en distintas obras de este autor (Bourdieu: 1998, 2000b, 2000c) existen suficientes bases para sintetizar sus tesis centrales sobre el concepto de Estado y el concepto de campo de poder.

Dice Bourdieu (1998: 99-100)

“El Estado es el resultado de un proceso de concentración de los diferentes tipos de capital, capital de fuerza física o de instrumentos de coerción (ejército, policía), capital económico, capital cultural o, mejor dicho, informacional, capital simbólico, concentración que, en tanto tal, convierte al Estado en poseedor de una especie de metacapital, otorgando poder sobre las demás clases de capital y sobre sus poseedores.

La concentración de diferentes tipos de capital (que va pareja con la elaboración de los diferentes campos correspondientes) conduce en efecto a la *emergencia* de un capital específico, propiamente estatal, que permite al Estado ejercer un poder sobre los diferentes campos y sobre los diferentes tipos particulares de capital, en especial sobre las tasas de cambio entre sí (y con ello, sobre las relaciones de fuerzas entre sus poseedores).

De lo que resulta que la elaboración del Estado va pareja con la elaboración del *campo de poder* entendido como el espacio de juego dentro del cual los poseedores de capital (de diferentes tipos) luchan particularmente por el poder sobre el Estado, es decir, sobre el capital estatal que da poder sobre las diferentes especies de capital y sobre su reproducción”.

De la cita anterior nos interesa sintetizar aspectos medulares para la comprensión de la sociología política en Bourdieu.

A diferencia de Weber, quién definía al Estado como el único detentador legítimo del monopolio de la fuerza, para Bourdieu, el Estado tiene otras características esenciales:

1. Es también un espacio de ejercicio monopolístico de la violencia simbólica.
2. Es un espacio de concentración de diversos capitales, cuya característica fundante es la de constituir un metacapital, que Bourdieu denomina capital estatal.
3. A quiénes lo detentan, les otorga el poder de imponer sus estrategias y recursos - vía relaciones de fuerza- sobre los poseedores de capitales particulares.
4. La existencia del Estado lleva aparejada la existencia del campo de poder, un espacio de disputas y luchas entre diversos poseedores de capital que luchan por ese poder particular que es el capital estatal, poder que les asegurará el dominio del campo estatal y, por ende, del metacapital (en sentido estricto, muchos capitales diversos concentrados en ese espacio de legitimidad y de institucionalización) que les permitirá controlar y reproducir sus capitales de dominación.

Para efectos de nuestra investigación estudiamos los tipos de capitales poseídos por los agentes y las estrategias desarrolladas para garantizar el dominio del campo de la formulación y ejecución de las políticas de fomento a las

exportaciones en Costa Rica. Estas dimensiones serán estudiadas de una manera genética y relacional por medio de un estudio histórico y sociológico del sector exportador en el período 1982-1996.

La teoría del espacio social es una teoría de la acción social, de ahí que su perspectiva epistemológica se asienta en considerar recursos que permitan mostrar dinámica y movimiento en los agentes a lo largo del tiempo y que sea descriptiva pero también interpretativa y crítica del sentido de las acciones de los agentes.

Interpretando a Bourdieu (1995, 137), podemos decir entonces que la *estructura de un campo* se define por tres aspectos interrelacionados:

- Un conjunto de intereses en juego, unas reglas definidas y agentes dispuestos a jugar dotados de los *habitus* necesarios para desarrollar tal juego, es decir, contar con los sistemas de disposiciones necesarias para luchar por las prerrogativas y privilegios de ese campo.
- Un estado de relación de fuerzas entre agentes e instituciones intervinientes en la lucha, cada uno “armado” con su propio capital acumulado en luchas anteriores y que orienta las estrategias a seguir (de conservación o subversión del campo).
- Y finalmente se da un acuerdo tácito entre los agentes de que existen una serie de intereses comunes vinculados a la existencia misma del campo, situación que define, según Bourdieu “una complicidad objetiva que subyace en todos los antagonismos”.

Estructura y volumen de los capitales poseídos es determinante en la lógica del campo y en las capacidades y posibilidades de los agentes para conservar o subvertir las condiciones del campo.

Estructura dice de una cierta forma de organización de los agentes en el espacio social concernido. Organización que se determina en cada caso concreto dependiendo de los volúmenes de acumulación de los distintos capitales conseguidos por los agentes en las diversas luchas constitutivas de la construcción de los campos

Volumen dice de un determinado nivel de acumulación de capitales (mayor o menor). Es susceptible de ser medido y representado partiendo de sus formas de concreción por los agentes dominantes y secundarios.

Estos conceptos resultan relevantes para comprender las dinámicas sociopolíticas del proceso de constitución del campo de las redes imbricadas en Costa Rica y más específicamente, para interpretar el proceso de negociaciones que condujeron a la creación de un modelo híbrido de formulación y ejecución de las políticas exportadoras en Costa Rica en el período 1982-1996 y que se extiende hasta la actualidad.

Y esto por lo menos en dos sentidos: en primer lugar la constitución del campo de las redes imbricadas supone el encuentro de agentes disímiles y con unos vínculos de poder notoriamente desiguales.

Sin embargo, en el escenario social y en los escenarios del poder ejecutivo y legislativo, los agentes aparecen como idénticos ante la ley; y donde el agente dominante es una mezcla de intereses públicos y privados que han conciliado sus capitales y *habitus* para reclamar y autorreferenciarse como los auténticos representantes del interés general y únicos capacitados para producir políticas de fomento a las exportaciones en Costa Rica.

Por otro lado, éstos mismos fundamentos de la desigualdad entre agentes se convierten en el soporte que articula el conjunto de dinámicas de los agentes.

Es como si las cosas pasaran “naturalmente” porque no pueden pasar de otra manera. “Naturalidad” que requiere ser cuestionada e historizada para comprender su dinámica y es en este proceso de análisis y comprensión de las políticas exportadoras donde mostraremos las posibilidades interpretativas de la teoría de los campos de Bourdieu para realizar análisis de políticas públicas.

De aquí se siguen unos mecanismos complejos de encuentros y desencuentros entre agentes e instituciones que corresponde estudiar empíricamente para su comprensión, tal como lo mostraremos en nuestro segundo informe de investigación.

II. 2 La teoría de redes y el análisis sociológico del poder y de las estructuras de distribución de recursos

La tradición sistémica y de análisis de redes ocupa un lugar relevante en la sociología contemporánea. Entre los estudiosos de los sistemas y las redes sociales existen un conjunto de debates abiertos sobre teorías y metodologías de investigación dependiendo de las tradiciones de investigación a que se adscriban.

En nuestra investigación reconocemos el aporte de dichas teorías para la comprensión de la dinámica social y pasamos de inmediato a identificar los conceptos y herramientas principales que utilizaremos del análisis de redes para desarrollar nuestra investigación.

Buckley (1995, 70) define las relaciones entre sistemas sociales y redes de relaciones de la siguiente manera:

“En general podemos afirmar que el tipo de sistemas que nos interesan, es un complejo de elementos o componentes directa o indirectamente relacionados en una red causal, de modo que cada componente está relacionado por lo menos con varios otros, de modo mas o menos estable en un lapso dado”.

Con lo que podemos empezar a caracterizar las herramientas que vamos a utilizar de las teorías de redes:

- Complejos de elementos relacionados con una cierta intensidad: directa o indirecta
- La existencia de una red causal entre los elementos.
- Relaciones entre elementos de modo más o menos estable en un período determinado.

Wellman (2000, 23) resume los principales aportes formulados por los analistas de redes para la comprensión de los principales aspectos de la conceptualización de la dinámica social.

En primer lugar identifican los espacios sociales como espacios de distribución desigual de recursos y de oportunidades de acceso e introducen una orientación estratégica para la investigación sociológica:

“Los analistas estructurales sostienen que los sociólogos deben explicar el comportamiento mediante el análisis de

la distribución social de posibilidades: la disponibilidad desigual de oportunidades -tales como información, riqueza e influencia- y las estructuras a través de las cuales la gente podría acceder a ellas. Estudiar los procesos mediante los cuales los recursos son generados o movilizados -tales como el intercambio, dependencia, competencia y coalición- y los sistemas sociales que desarrollan éstos procesos”.

Wellman utiliza así un principio de interpretación de los sistemas sociales a partir del reconocimiento de las características de los espacios de distribución desigual de los recursos y las oportunidades de acceder a ellos, puntualizando en la importancia de establecer los procesos mediante los que se generan o movilizan los recursos.

En segundo lugar, diferentes estudios empíricos basados en el análisis de redes han identificado las vinculaciones existentes entre grupos y asociaciones estructurando “núcleos de interés” que se interrelacionan, intercambian información y recursos de manera corporativa.

Según Wellman (2000, 18):

“Algunos de los estudios mas interesantes de redes totales han empleado la pertenencia a las juntas de directores para describir las relaciones entre grandes corporaciones. En este caso los nodos de las redes son las mismas corporaciones y la pertenencia de un ejecutivo de una corporación a la junta de otra, es empleada como señal de la existencia de un lazo entre las corporaciones. Tal trabajo tiene poderosas implicaciones, aún en su forma descriptiva: retrata gráficamente la conectividad total de las corporaciones dominantes y la presencia de alianzas de grupos de interés entre ellas”.

En tercer lugar, estudiosos de redes han mostrado las relaciones efectivas entre grupos de interés corporativo y el dominio efectivo de los recursos y el acceso a ellos por parte de otros agentes distintos a los agentes dominantes en una estructura determinada. Sigue Wellman (2000,19):

“Las cuestiones de acceso a recursos están estrechamente asociadas con las cuestiones de la forma de la red. ¿Cómo obtiene uno, bienes materiales, apoyo emocional o información de otros miembros de la red?. Un conjunto de estudios ha demostrado los efectos de diferentes patrones de redes de acceso a tan diversos recursos como empleos, información científica o apoyo emocional”.

En cuarto lugar, en lo relativo a las relaciones entre redes, acceso a recursos y

comportamiento político, Wellman (2000, 19) señala que:

“Los analistas estructurales han desarrollado el análisis de la “movilización por recursos” para explicar el comportamiento político. Mostraron que tal comportamiento se debía a una estructurada rivalidad entre grupos de interés por acceder a los recursos. (...) Sus trabajos pusieron énfasis en la manera cómo los patrones de vínculos entre grupos de interés estructuran las coaliciones, divisiones y relaciones competitivas, y cómo los lazos directos e indirectos vinculan, en forma diferencial, a los individuos y los grupos con los recursos”.

Y finalmente ilustra las relaciones entre individuos y estructuras que conforman las redes:

“No es sólo que la estructura de la red afecte los lazos diádicos (es decir, las relaciones entre dos componentes de la red, RBL), sino que a veces la misma red mayor es el centro de atención. Los lazos entre dos individuos son importantes, no sólo por sí mismos, sino, también, en cuanto partes de las redes sociales en las que están inmersos. Cada lazo le da a los miembros de una red un acceso indirecto a todos aquellos con quien su contraparte está conectada. Los miembros de los sistemas sociales emplean una variedad de lazos directos e indirectos para buscar recursos, atravesando, con frecuencia, varias relaciones de rol. Los lazos indirectos vinculados en términos de relaciones compuestas (e.g., “el amigo de un amigo”), hacen que los miembros de una red formen parte de grandes sistemas sociales, transmitiendo y asignando recursos escasos”.

Señalemos finalmente que según Pozas el aporte clave de Granovetter a la sociología económica está en el uso del concepto de *imbricación*, para mostrar que las relaciones económicas se encuentran relacionadas con otras estructuras y procesos del mundo social y que resulta falaz separar las relaciones económicas de las estructuras sociales que las sostienen.

Sostiene Pozas (2006, 91):

“Con el concepto de *embeddedness* Granovetter critica a la ciencia económica al considerar que la principal debilidad del análisis económico es que omite la noción de estructura social reduciendo la sociedad a una mera suma de individuos, además de su incapacidad para analizar el papel de la confianza y la socialización en el intercambio y la dinámica social que determina el comportamiento económico de los individuos y de las instituciones económicas. Para remediar esto, Granovetter sugiere que los sociólogos en sus análisis deberían considerar que las acciones económicas se encuentran imbricadas (*embedded*) en la estructura social, concebida esta como el conjunto de las redes interpersonales en que el individuo se encuentra inmerso” (p. 91)

Nuestra discusión encontró de gran utilidad el argumento conceptual aportado por Granovetter de forma tal que sostenemos coherentemente que el análisis de las relaciones económicas sólo es comprensible en marcos interpretativos complejos y multidimensionales, que integran variables políticas, sociales institucionales, históricas y culturales, y con ello aportamos también la necesaria distancia epistemológica de todo tipo de reduccionismo economicista, tal como lo analizaremos para el caso de las discusiones con los enfoques neoliberales contra el estado interventor.

La utilidad del concepto de redes imbricadas permite analizar la complejidad de los vínculos entre los sectores públicos y privados entrelazados en constelaciones de intereses de redes de poder cuya imbricación compleja y multidimensional nos damos a la tarea de mostrar en esta investigación.

II.3 Foucault: poder y relaciones de poder.

La densidad y profundidad de la obra foucaultiana bien merece los debates y discusiones que generaron desde sus primeras publicaciones.

Los aportes en particular sobre el poder y las relaciones de poder, representan desde nuestra perspectiva, un valioso conjunto de paradigmas, conceptos y propuestas interpretativas que resultan de gran utilidad para nuestros fines de investigación.

Más que dar cuenta de la totalidad y diversidad de los presupuestos epistemológicos de Foucault sobre el poder, queremos más bien proponer una síntesis interpretativa partiendo de sus esfuerzos operacionales sugeridos como otras tantas posibilidades de entender el funcionamiento complejo de las relaciones de poder. Queremos tratar de seguir las ideas y enfoques foucaultianos y explorar sus potencialidades en nuestra dinámica de investigación.

Dice Foucault (1990: 15):

“La teoría del Estado, el análisis tradicional de los aparatos del Estado, no agotan sin duda el campo ejercicio y funcionamiento del poder. Actualmente éste es el gran desconocido: ¿quién ejerce el poder?, ¿dónde lo ejerce? Actualmente, sabemos aproximadamente quién explota, hacia dónde va el beneficio, por qué manos pasa y dónde se vuelve a invertir,

mientras que el poder... Sabemos que no son los gobernantes quienes detentan el poder. Sin embargo, la noción de “clase dirigente”, “dirigir”, “gobernar”, “grupo del poder”, “aparato de Estado”etc., aquí hay todo un conjunto de nociones que piden ser analizadas. Asimismo, sería preciso saber hasta dónde se ejerce el poder mediante qué relevos y hasta qué instancias, a menudo ínfimas, de jerarquía, de control, vigilancia, prohibiciones, coacciones. En todo lugar donde hay poder el poder se ejerce. Nadie hablando con propiedad, es su titular, y, sin embargo, se ejerce en determinada dirección, con unos a un lado y los otros en el otro, no sabemos quién lo tiene, exactamente, pero sabemos quién no lo tiene”.

“Cada lucha se desarrolla alrededor de un lar particular de poder... Y designar los lares, los núcleos, denunciarlos, hablar de ellos públicamente, es una lucha, no es porque nadie tuviera conciencia de ello, sino porque tomar la palabra sobre este tema, forzar la red de información institucional, nombrar, decir quién ha hecho qué, designar el blanco, es una primera inversión del poder, es un primer paso para otras luchas contra el poder”.

Y definiendo cómo estudiar el poder propone los siguientes aspectos:

- “El poder es extensivo a todo el cuerpo social, no hay entre las mallas de su red capas de libertades elementales.
- Las relaciones de poder son intrínsecas a otros tipos de relación en las que juegan a la vez un papel condicionado y condicionante.
- Las relaciones de poder no obedecen a la forma única de lo prohibido y el castigo, sino que tiene múltiples formas.
- Su entrecruzamiento dibuja hechos generales de dominación, que ésta se organiza como estrategia más o menos coherente y unitaria.
- Que los procedimientos dispersos, heteromorfos y locales del poder son reajustados, reforzados y transformados por esas estrategias globales, y todo con numerosos fenómenos de inercia, desfases, y resistencias.
- Que no hay que plantearse un hecho primero y masivo de dominación (una estructura binaria, con, por un lado, los “dominantes” y , por otro los “dominados”) sino que más bien, son una producción multiforme de relaciones de dominio que son parcialmente integrables en estrategias de conjunto.
- Que no hay relaciones de poder sin resistencias, que éstas son tanto o más reales y eficaces en cuanto se forman en el lugar exacto

en que se ejercen las relaciones de poder, la resistencia al poder no debe venir de fuera para ser real, no está atrapada por ser la contrapartida del poder. Existe tanto más en la medida en que está allí donde está el poder, es pues, como él, múltiple, e integrable en otras estrategias globales”.

De manera que en Foucault encontramos una serie de postulados epistemológicos que nos permiten ajustar un conjunto de criterios valiosos para nuestra investigación. Quisiera destacar los siguientes:

- El enfoque foucaultiano de no centrarse en estudios sobre el Estado en abstracto, sino en estudios concretos de relaciones y ejercicios de poder, en sus articulaciones complejas.
- Postulados epistemológicos que llevan a premisas empíricas resultan de valor especial, tales como quiénes tiene el poder, cómo lo ejercen?, por medio de que mecanismos e instituciones? Enfrentan o no resistencias y si es afirmativa la respuesta quiénes, cómo y con que recursos de poder generan tales resistencias?.
- Finalmente, un aspecto que consideramos medular para nuestra investigación, es la manera especial en que podemos enlazar las tres vertientes teóricas aquí discutidas. Nos referimos a las nociones foucaultianas de “lares” de poder, redes de información institucional y de mallas de poder.
- Consideramos que aquí existe una notable coincidencia con los conceptos de campos de Bourdieu, en el sentido atribuido por Foucault a los lares, que resultan espacios de ejercicios de poder, que requieren estudios específicos de sus agentes, de sus recursos de poder, de sus capitales y *habitus* y de sus estrategias concretas de conservación y resistencia. En todos estos aspectos Foucault y Bourdieu, coinciden.
- También las nociones de redes de poder, redes de información y mallas de poder, acercan las lógicas analíticas foucaultianas a las de los analistas de redes de poder, interesa conocer la integración y composición de tales redes, sus integrantes, los mecanismos que

le dan consistencia a la redes en el tiempo, cómo se articulan en el espacio, quiénes y como monopolizan los recursos de poder, entender las formas concretas en que las instituciones estatales resultan espacios privilegiados de ejercicios del poder, tal como también lo señalaba Bourdieu de la necesidad de administrar esa especie de *metacapital* que es el capital estatal.

- Aquí contamos con una valiosa aproximación teórica, compleja, multidimensional y orientada a los estudios empíricos para sostener con rigurosidad y densidad los resultados de nuestro proyecto de investigación sobre campos y de redes de poder en el sector exportador costarricense en el período 1982-1996, que tal como señala Foucault, interesa conocer, nombrar, designar quiénes han hecho qué y cómo, es decir, aproximarnos a la comprensión de los campos del poder en Costa Rica y cómo funcionan concretamente, en este caso, concentrándonos en un sector estratégico para el modelo de desarrollo costarricense basado en el libre comercio: el sector exportador.

III. A manera de conclusiones: pertinencia de los paradigmas teóricos y construcción del objeto de investigación

Dada la naturaleza del objeto de estudio: la existencia de redes de poder en el sector exportador costarricense, en un período de cerca de 15 años, partimos del reconocimiento de la complejidad de la estructura multidimensional de toda sociedad concreta.

Para estudiar e interpretar la complejidad de tal estructura y sus resultados, se requiere de conceptos dinámicos e históricos que permitan dar cuenta de las transformaciones y movimientos de dichas estructuras, sus agentes y recursos de poder.

Desde esta perspectiva, la comprensión de la complejidad y dinámica del Estado y su institucionalidad requiere de un planteamiento teórico consistente que sea capaz de superar todo concepto estático que no exprese la complejidad de fuerzas implicadas en las transformaciones sociales.

El poder es una relación. En sentido estricto, la capacidad de unos de hacer valer su voluntad aún a pesar de lo que otros quieran, o mejor, un conjunto de relaciones de poder. Siempre es un hecho histórico que requiere de estudios empíricos. Reconocer la pluralidad de poderes implica reconocer la pluralidad de los agentes constituyentes de tales relaciones.

Lo político no se reduce al Estado y menos a su institucionalidad, refiere al ejercicio del poder por parte de agentes con capacidades diversas de concentrar y ejercer recursos de poder: materiales, institucionales, simbólicos para imponer su voluntad sobre otros (lo quieran o no).

Entendido el Estado con una visión de complejidad, más bien urgen visiones sistémicas y complejas que permitan entender el funcionamiento del mismo como aparatos, espacios de poder, institucionalidades y racionalidades en conflicto.

En consonancia con tales visiones, los estudios de la sociología y algunos enfoques de las ciencias políticas (no formalistas ni institucionalistas), se concentran en estudios sobre el poder y su ejercicio, las relaciones de poder y en este contexto la formulación, diseño y ejecución de las políticas públicas como expresiones de relaciones de poder, tienen que basarse necesariamente en la comprensión de procesos históricos complejos. Las políticas públicas son expresión de conflictos, acuerdos, negociaciones, imposiciones, legitimaciones de agentes con recursos de poder suficientes para hacer valer sus intereses sobre otros.

Ello implica que tales estudios no agotan el sentido de lo político en el marco simplista del estudio de las decisiones de las autoridades públicas como las únicas responsables de la gestión de lo público, en la perspectiva más tradicional de los analistas de política pública.

Es decir, de aquellas interpretaciones que entienden a las autoridades públicas como las únicas investidas de la capacidad de tomar decisiones en nombre de la colectividad, ya que tal reduccionismo no permite entender las influencias -y como mostramos aquí- las imbricaciones complejas de los intereses públicos con los intereses privados y cómo pueden ser entendidas tales imbricaciones si se cuenta con las herramientas

epistemológicas y metodológicas necesarias para hacer avanzar nuestro conocimiento sobre los universos de las decisiones políticas.

Reconocer el papel determinante y las influencias crecientes de los agentes privados en la determinación de lo público, implica reconocer que entre ambos conceptos y prácticas políticas e institucionales existen interrelaciones complejas que requieren ser reconocidas y estudiadas en sus especificidades e interconexiones.

Ni lo público se agota en las autoridades institucionales ni lo privado expresa exclusivamente intereses sectoriales -que nada tienen que ver con lo público- como lo sostiene ingenuamente el reduccionismo formalista que argumenta que “una política pública se compone de todo aquello que los actores gubernamentales deciden hacer o no hacer” según la definición clásica de Dye (Aguilar, 2003, 47).

Aceptar tal planteamiento -aunque dominante en las ciencias políticas contemporáneas- implicaría que los actores únicos y determinantes en el campo de las políticas públicas son los actores gubernamentales. Y eso es histórica y estructuralmente inexacto.

La dicotomía conceptual entre lo público y lo privado, encierra una falacia que históricamente ha mostrado vacíos fundamentales que han llevado a las ciencias políticas y a la administración pública a ampararse en teorías institucionalistas, crecientemente formalistas o en esquemas etapistas (diseño, formulación, ejecución y evaluación de políticas) que dan por sentado lo que requiere ser explicado. Por ejemplo, el control del aparato del Estado y sus instituciones por sectores privados que se valen de sus extraordinarios recursos de poder para presentar sus intereses sectoriales o corporativos como el “interés general” con lo que legitiman discursiva, jurídica, política e institucionalmente sus intereses privados.

No existe una relación causal mecanicista en los procesos de diseño, formulación y ejecución de las políticas públicas. La división por etapas o fases sólo resulta útil con fines heurísticos, pero -sostenemos aquí- siempre y cuando se parta de una visión del poder y la política en sentido de complejidad: mostrando el conjunto de agentes determinantes en las diversas etapas y las formas concretas en que las decisiones

políticas son tomadas y ejecutadas y convertidas en políticas públicas, donde sí probablemente las autoridades públicas resulten determinantes, no así en el proceso decisional.

Se trata de agentes, racionalidades, ideologías y visiones en conflicto los que permiten entender las complejidades del análisis. Y como ya lo hemos señalado en nuestras discusiones teóricas, donde unos agentes terminan imponiéndose sobre otros, para luego procurar reproducir, ampliar o mejorar sus posiciones dominantes dentro del campo de que se trate. Entender cómo funcionan esos procesos y agentes es uno de los aportes de nuestra investigación.

La formulación de políticas públicas es un problema esencialmente político: de ejercicio y aplicación del poder, de ahí que señalemos la necesidad de criticar enfoques formalistas, procedimentalistas o institucionalistas tan dominantes en las ciencias sociales contemporáneas.

De allí que insistamos en la necesidad de entender los procesos de análisis de políticas públicas como procesos complejos e interrelacionados: entender quiénes formulan, quiénes proponen y crean, con qué recursos de poder, quiénes deciden, quiénes ejecutan, cómo lo hacen, quién o quiénes financian las políticas así diseñadas.

Habría que pensar en cada etapa del proceso analítico con una visión que permita reconocer agentes distintos, con recursos de poder diferentes que afectan decisiones de manera compleja que requieren ser explicitados cada vez que se realizan tales investigaciones.

En nuestro proyecto de investigación nos proponemos mostrar cómo y quiénes son los agentes dominantes en el campo exportador en Costa Rica y cuales son sus mecanismos de dominación y cómo funcionan, estudiando todas éstas características en los procesos de formulación y ejecución de las políticas de fomento a las exportaciones en la transición del modelo de sustitución de importaciones al modelo de libre comercio.

Los paradigmas teóricos resultan de particular interés para orientar nuestra investigación, ya que los aportes sociológicos señalan que estamos en presencia de un conjunto de normas jurídicas e instituciones de un Estado relacionadas con la existencia de recursos económicos,

institucionales y simbólicos -de carácter público- que han sido apropiados para favorecer el acceso de intereses privados al control y administración de dichos recursos. Y todo ello funciona centralmente, gracias a la existencia de redes imbricadas de intereses público-privados, que este proyecto espera mostrar en sus lógicas económico-político y jurídicas, en sus retóricas, sus simbólicas y su institucionalizada legitimadora.

Tales modificaciones tienen tanto una expresión jurídica (en tanto que normas sancionadas y sancionatorias), como expresiones sociales, políticas e institucionales que fundan estructuras de dominación sobre la creación y ejecución de leyes, decisiones políticas y de formulación de políticas públicas exportadoras que prácticamente han funcionado como un campo monopolizado por sectores económicos y políticos costarricenses que resultan poco conocidas y estudiadas por las ciencias sociales.

Mostrar las *estructuras de dominación*, sus lógicas y redes de poder es uno de los objetivos fundamentales de nuestro proyecto, y por ello hemos querido presentar un resumen de los principales enfoques sociológicos, y por otro reflexionar sobre la importancia, utilidad y validez de tales conceptos para la investigación.

Hemos puesto énfasis también en los procesos sociales y políticos que explican dichas transformaciones y que posibilitaron dichos cambios institucionales, políticos, normativos y económicos, preocupándonos por explicitar las características de *las estructuras de dominación del campo exportador* en Costa Rica.

De ahí que resultara determinante discutir y analizar la teoría de los campos de Bourdieu, porque su teoría nos permite relevar con claridad agentes dominantes y dominados en los distintos campos. Y el sector exportador, entendido como campo, no es la excepción.

Finalmente los criterios de los teóricos de redes permiten analizar el control de recursos y de instituciones a partir de la existencia de redes imbricadas de agentes público-privados, cuyo funcionamiento y reproducción garantiza el control de los recursos y el establecimiento de estrategias que permiten el control del campo exportador como expresión de una estructura de dominación.

En esta perspectiva, el uso de los conceptos de, *campos de poder y redes imbricadas de agentes público-privados* nos ofrecen las herramientas necesarias para acometer nuestro proyecto de investigación con los resultados que presentaremos en los informes siguientes.

Finalmente, los aportes críticos de Foucault sobre las relaciones de poder, la urgencia de estudios empíricos para responder a los quiénes, los cómo y por qué de las relaciones de poder, más su consistente llamado a la investigación histórica, terminan de perfilar un conjunto de paradigmas epistemológicos y metodológicos, que nos permitirán alcanzar nuestros objetivos de investigación.

Referencias bibliográficas

- Aguilar, L. (2003). *Problemas públicos y agenda de gobierno*. México: Porrúa Editorial.
- Balandier, G. (1994). *El poder en escenas. De la representación del poder al poder de la representación*. Barcelona: Editorial Paidós.
- Bourdieu, P. (1997). *Los usos sociales de la ciencia*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Bourdieu, P. (1998). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Bourdieu, P. (2000a). *Cuestiones de sociología*. Madrid: Ediciones Istmo.
- Bourdieu, P. (2000b). *Intelectuales, política y poder*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Bourdieu, P. (2000c). *Poder, derecho y clases sociales*. Bilbao: Editorial Descleé de Brower.
- Buckley, W. (1993). *La sociología y la teoría moderna de los sistemas*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Elias, N. (1982). *Sociología Fundamental*. España: Gedisa Ediciones.
- Elias, N. (1987). *La autoridad del pasado*. En *memoria de Theodore Adorno*, en www.nexos.com.mx/internos/saladelectura/autoridad_pasado.htm
- Foucault, M. (1990). *Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones*. Madrid: Alianza Editorial.
- Foucault, M. (1999). *El sujeto y el poder*. Madrid: Alianza Editorial.
- Pozas, M. (2006). *La sociología económica: una lectura desde América Latina*. San José: FLACSO.
- Wellman, B. (2000). "El análisis estructural: del método y la metáfora a la teoría y la sustancia" en *Política y Sociedad*, Revista de la Universidad Complutense de Madrid, Madrid #33, pp. 11-40.